

En el fondo de tu alma hay una pena
que invade el alma y la anima.
Por que la vida que es un dolor
se ha convertido en un dolor.
En un mundo en un mundo
y al sentimiento de un dolor
que que la vida es un dolor
se ha convertido en un dolor.
Yo he de combatirte dolor
y he de hacer de tu pena
por que sea un dolor
y he de hacer de tu pena
Y he de hacer de tu pena
gustar la vida que es un dolor
la vida que es un dolor
que que la vida es un dolor
que que la vida es un dolor
Y ese dia, ese dia
que que la vida es un dolor
que que la vida es un dolor
que que la vida es un dolor
que que la vida es un dolor

Yo te saludo, Charro, con tu voz de trueno
por que eres el alma de todos los mexicanos,
en el fondo de tu alma y en tu gran alma
están de mis amigos mi alma y corazón.

Te saludo en la franja sencilla de tu chaqueta
y en las vibrantes notas de tu negro caballo
en la gloria eterna que a tu nombre bautiza
y que de tu presencia es un dolor.

YO TE SALUDO CHARRO

Te saludo en los anchos ojos de tu jarro
que cubren tu cabeza con el agua
y que lleva en las gotas de su riel bordado
la historia de una raza valiente de verdad.

Te saludo en el traje varonil y ajustado
que es único en el mundo porque no tiene igual,
con botones de plata, o bien, sacándole
en tu traje elegante, tu traje nacional.

Te saludo en el filo cortante del machete
que en el pecho va siempre como tu amigo leal,
y que cuando te van sin honor no va más
porque es de mexicanos pelear con dignidad.

YO TE SALUDO CHARRO

Yo te saludo, charro, con mi voz de poeta
porque eres de mi Patria su más fiel tradición,
en tu perfil bizarro y en tu gentil silueta
están de mis abuelos nobleza y corazón.

Te saludo en la franca sencillez de tu risa
y en las vibrantes notas de tu alegre canción,
en la gloriosa estirpe que a tu nombre bautiza
y que da a tu presencia solemne distinción.

Te saludo en las anchas alas de tu jarano
que cubren tu cabeza con cabal majestad,
y que lleva en las grecas de su rico bordado
la historia de una raza valiente de verdad.

Te saludo en el traje varonil y ajustado
que es único en el mundo porque no tiene igual,
con botones de plata, o bien, cachiruleado
es tu traje elegante, tu traje nacional.

Te saludo en el filo cortante del machete
que en el arzón va siempre como tu amigo leal,
y que cuando se saca sin honor no se mete
porque es de mexicanos pelear con dignidad.

Te saludo en el canto de tus ricas espuelas
que van por los caminos con dulce repicar,
a tu talón asidas y vuelan cuando vuelas
para halagar tu oído con su dulce cantar.

Y en el jorongo amigo, de vistosos colores
que acurruca un cariño cerca del corazón,
cobija nuestras ansias, también nuestros dolores
y de la Patria a veces es bello pabellón.

Y te saludo en este poema que ahora ensayo
en lo que tú más quieres, en todo tu querer,
tu pistola, tu reata, tu fuste y tu caballo
y en la dulce mirada de tu bella mujer.

EL NAGUA CAIDA

Para mi amigo y compañero charro
D. Jesús Aguilar.

En el centro de la plaza
donde hace su guardia el miedo,
y donde miden los hombres
el valor que hay en su pecho,
está Jesús Aguilar
un buen charro de abolengo,
montando el *Aguila de Oro*
que es un ballo cabos negros.

Luce elegante jarano
y en su chaqueta de cuero,
hay grecas de maravilla
como las de su sombrero;
el pantalón ajustado
burlándose está del viento,
porque el charro a quien él viste
tiene las piernas de acero.

Jesús Aguilar que lleva
de ser charro mucho tiempo,
es en piales y manganas
un lanzador muy completo;

va a tirar su *nagua caída*
que es un pial harto ranchero,
y si no laza al novillo
seguro que laza al cielo.

Mas la sogá cae al lomo
del novillo; y en el suelo,
por delante de las patas
con un cálculo certero,
entra el lazo y aprisiona
patas y cuarto trasero,
y sólo falta que el charro
estire bien y parejo.

En el centro de la plaza
donde hace su guardia el miedo,
y donde miden los hombres
el valor que llevan dentro,
está Jesús Aguilar
que es un charro muy vaquero,
montando el *Aguila de Oro*,
con un novillo en el suelo.

CHARRO Y CABALLERO

Para mi amigo y compañero
charro, D. Roberto Cantú Arreola.

Porque eres un charro de noble linaje
descendiente de indios que flechan al sol,
que montaron potros de ley y coraje
y en el sacro fuego de un rito salvaje
regaron la sangre de su corazón.

Y a los cuatro puntos de sus horizontes
donde las montañas regios templos son,
los nuestros abuelos sobre aquellos montes
de cantiles altos y moles bifrontes
oraron al ritmo del viejo tambor.

Mi musa que es hija de aquella poesía
que rimara el joven Netzahualcóyotl,
cantando a la selva en lejano día
junto con los pájaros que en la algarabía
de trinos celestes llegaron a Dios.

Al ver tu figura que llena el paisaje
sosteniendo en alto nuestra tradición,
montando corceles de ley y coraje
mi musa que hoy canta con tumbos de oleaje
te rinde el tributo de su admiración.

CHARROS

Charros alegres, guasones,
charros de la tierra mía,
que juegan sus corazones
con arrojo y valentía.

Charros que en briosos caballos,
van dejando en los tendidos,
en las damas, mil desmayos,
en los hombres, mil rugidos.

Charros valientes, cabales,
que a la muerte traen en reto,
sin tener más parapeto
que sus manganas y piales.

La tragedia oculta acecha
esperando la ocasión
de jugar una traición
al charro que no sospecha.

Que desde que en el corral
asoma con gracia y brío,
la muerte espionando fatal
acepta su desafío.

El cuaco ya la ha olfateado
y nervioso se encabrita,
el reto ya está aceptado,
el pueblo impaciente, grita.

Salta un novillo liviano
y el charro presto lo sigue,
sin saber, ¡oh, pobre hermano!
que la muerte lo persigue.

Tras el novillo va el charro
y tras los dos va la muerte,
el pueblo espera azorado
ver el final de la suerte.

Los que miran, sólo miran
a los tres que en el lienzo van,
charro, caballo y novillo
luchando con rudo afán.

La muerte escondida vuela,
prendida va a las arciones,
agarrada a los correones
y a la estrella de la espuela.

Rasguña al cuaco con saña
y al bravo toro atraviesa;
la muerte con toda maña
su feroz pelea empieza.

Pero el charro, ágil y fuerte,
valiente, mirando al cielo,
al novillo y a la muerte
hace rodar por el suelo.

Toro en gracioso abanico
describe hermosa silueta,
y en ridícula pirueta
la muerte rompe su hocico.

Raya el charro al consentido,
con arrogancia saluda,
y la gente en el tendido
se ha quedado quieta, muda...

Mas pasado aquel instante
de sudor y escalofrío,
se oye un grito delirante
que invade todo el tendido.

Las dianas cruzan el viento,
y una china, en un listón,
va dejando al colocarlo
pedazos de su ilusión.

Girones de sentimiento,
que espreciado galardón
para el charro que ha triunfado
exponiendo el corazón.

Charros alegres, completos,
ejemplos de gallardía,
sois orgullo de estos tiempos,
charros de la Patria mía.

EL CORRIDO DEL CABALLO

**Señores voy a cantar
el corrido del caballo,
no se vayan a asustar
o a sufrir algún desmayo.**

**No se vayan a asustar
o a sufrir algún desmayo,
si me atrevo a titular
héroe o hermano al caballo.**

**Sí, sí, sí,
yo se lo vengo a cantar,
el caballo es nuestro hermano,
nos ayuda a trabajar.**

**Recuerden todos ustedes,
si tienen buena memoria,
lo que dice del caballo
el librito de la historia.**

**Con toda su caravana
lo trajo el conquistador,
y el caballo quitó al indio
su oficio de cargador.**

**De tameme lo quitó
después de darle buen susto,
mas cuando el susto pasó
el indio tuvo gran gusto.**

**La nobleza del caballo
es de todos conocida,
y en la batalla de mayo
en Puebla, brindó su vida.**

**Con Madero y con Carranza,
con Zapata y Obregón,
conquistó las libertades
de todita la nación.**

**En el surco con valía
pacientemente labora,
amasando a cada hora
nuestro pan de cada día.**

**Y en la fiesta nacional
con los charros y las chinas,
va lazando un ideal
entre alegres crinolinas.**

Pues el charro en su caballo
a la hora de la charreada,
laza un pedazo de cielo
para ofrecerlo a su amada.

Sí, sí, sí,
yo se lo hago saber,
el caballo es nuestro hermano
aunque no lo quieran *crer*.

Y ya que no se asustaron,
ni padecieron desmayo,
aquí se acaba cantando
el corrido del caballo.

Sí, sí, sí,
yo se lo vengo a decir,
el caballo es nuestro hermano
y no le arredra morir.

CONTENIDO

PRESENTACION/ IX

SEMBLANZA BIOGRAFICA/ XV

RECORDANDO AL MAESTRO/ XXIII

NO HAS MUERTO SEMBRADOR

No has muerto sembrador / 3

Camino de la Esperanza / 5

Paréntesis / 11

Ofrenda / 18

Siglo de Oro: Poema en tres cantos / 19

Mensaje / 25

Justicia Social / 29

Ofrenda / 39

Canto a la gloriosa centenaria y benemérita Escuela Normal Ing.
Miguel F. Martínez de Monterrey, N. L. / 42

ENCUENTRO CON LA PATRIA

Encuentro con la Patria / 49

5 de Mayo de 1862 / 54

Dadme una lira y cantaré a la Patria / 58

Mi Patria es toda una bandera / 62

Canto a la Patria / 65